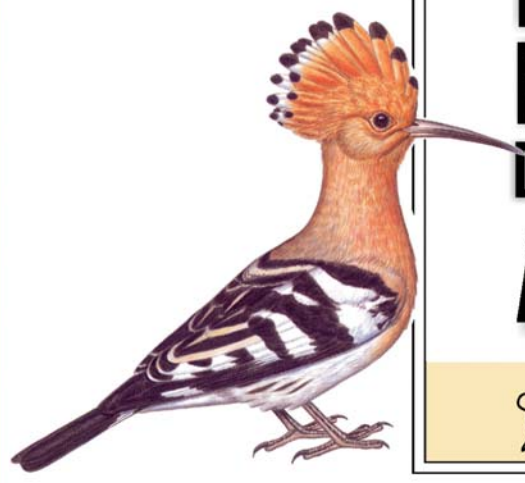


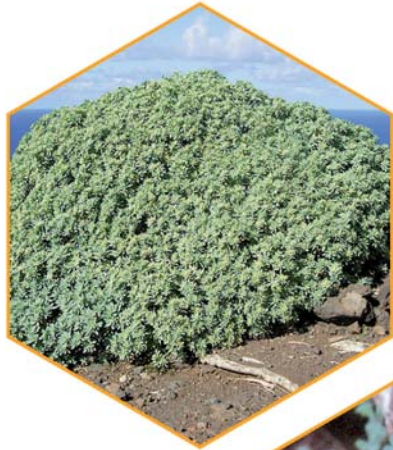


PAISAJE PROTEGIDO DE MONTAÑA DE AGÜIMES - C-28



C-28
PAISAJE
PROTEGIDO
DE MONTAÑA DE
AGÜIMES
Gran Canaria





La Montaña de Agüimes, constituye un elemento natural singularizado del paisaje que se ubica en el sector sureste de la isla, entre un tramo del cauce inferior del Barranco de Guayadeque, en su margen derecho, y el pueblo de Agüimes. Se trata de una manifestación volcánica muy antigua, desmantelada por procesos erosivos durante largo tiempo, creando un hito paisajístico de morfología alomada delimitada por la red de barrancos que la circunda del territorio en el que se encuentra y constituyendo un referente del lugar en esta zona de la isla. Posee además interés geológico y geomorfológico al tratarse de un espacio volcánico individualizado que contribuyó a la formación de este sector en los inicios de

la creación de la isla (Ciclo I). La vegetación está representada por tabaiba dulce, balos y vinagreras, tanto en el barranco como en la montaña, con algunas palmeras canarias aisladas. Los aspectos arqueológicos más relevantes del Espacio Protegido son las manifestaciones de pintura y grabado rupestres tan importantes como "El Hombre de Guayadeque", considerado como un símbolo de la cultura aborigen de Canarias y que tienen la consideración de Bienes de Interés Cultural. También, algunos localizados en las cuevas de los Morros de Ávila, o los grabados rupestres en Morro Cuervo y las cuevas habitacionales y necrópolis en la Banda de Agüimes que ponen en valor este Espacio.

MONTAÑA DE AGÜIMES

Pequeña cadena montañosa en el sudeste de Gran Canaria que alcanza su mayor altura en montaña de Agüimes de 357 metros. El Espacio está fundamentalmente formado por materiales de los más antiguos de Gran Canaria, constituyendo el afloramiento más oriental de los mismos.

GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA

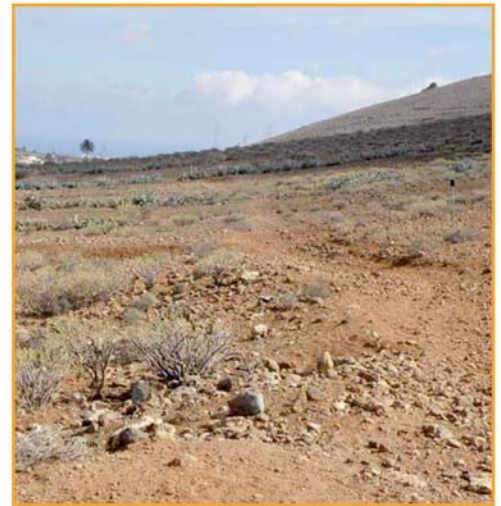
Se trata de un lomo residual originado por los procesos erosivos que actuaron sobre las coladas fisurales emitidas durante el ciclo I, estando constituido por apilamientos lávicos tabulares de suave inclinación, parcialmente recubiertos de piroclastos.

Casi la totalidad de los materiales que afloran en este Paisaje Protegido corresponden al Primer Ciclo Volcánico, en concreto a la Formación Basáltica. Esta formación es la más antigua de la isla, apareciendo en este espacio uno de los afloramientos aislados que caracterizan al sector sureste de la isla y que pone de manifiesto la amplitud superficial que pudo ocupar dicha unidad geológica. Hay también una pequeña presencia

de materiales de la Formación Traquítica-riolítica Extracaldera, básicamente de ignimbritas traquíticas, que se caracterizan por su textura tobácea.

El Ciclo Post Roque Nublo se reduce a la presencia de pequeños sectores en los puntos culminantes de este Paisaje Protegido como la cima de la Montaña de Agüimes, Lomo Cumplido o la zona de La Banda al norte del Espacio. Se trata de coladas basaníticas-nefelínicas del tipo "aa" y que presentan disyunción columnar. También aparecen algunos diques de forma aislada y lapillis de dispersión al norte de la Montaña.

Los materiales sedimentarios se corresponden con depósitos de ladera y coluviones asociados a las laderas de mayor pendiente del Espacio.



FLORA Y VEGETACIÓN

El ámbito de la Montaña de Agüimes no se caracteriza precisamente por ser una zona de especial interés por su riqueza florística, debido fundamentalmente a su reducida extensión y al alto grado de alteración antrópica que ha sufrido desde tiempos históricos.

La vegetación potencial del área corresponde, a grandes rasgos, con tabaibales dulces (*Euphorbia balsamifera*), cardonales (*E. canariensis*), así como la combinación de ambas comunidades, el cardonal-tabaibal; además de formaciones típicas del bosque termófilo. Actualmente estas comunidades climáticas aparecen muy degradadas, y acompañadas de comunidades de carácter

ruderal nitrófilo y de especies introducidas como tuneras (tunera común, *Opuntia maxima*; y tunera india, *O. dilenii*), o eucalipto rojo (*Eucalyptus camaldulensis*).

En este Espacio se han inventariado principalmente taxones de amplia distribución, siendo la mayoría de los endemismos propios del Archipiélago Canario, sólo uno macaronésico y ningún endemismo exclusivo de Gran Canaria.

Las comunidades xéricas del piso basal son las predominantes en este Espacio, aunque el importante retroceso de las comunidades climáticas hace que aparezcan comunidades de sustitución,

en las que domina la tabaiba amarga (*E. regis-jubae*), especie ubiquista. Domina ampliamente las áreas afectadas por el pastoreo y terrenos de cultivo abandonados en las laderas de orientación noroeste de este Espacio. Esta comunidad está formada también por otras especies de alta valencia ecológica y gran capacidad de colonización, como el verol (*Klenia neriifolia*), el taginaste blanco (*Echium decaisnei*), el balo (*Plocama pendula*), el espino de mar (*Lycium intricatum*) y la aulaga (*Launaea arborescens*); esta última especie recoloniza, y por tanto indica, terrenos profundamente degradados. Esporádicamente aparecen otras especies arbustivas como la salvia canaria (*Salvia canariensis*), el incienso canario (*Artemisia thuscula*) o la vinagrera (*Rumex lunaria*), además de las ya citadas especies introducidas.

En zonas aún más degradadas y con condiciones climáticas más severas, especialmente en las laderas del sector este del Paisaje Protegido, este matorral de sustitución es más laxo, pobre en especies, reduciéndose la abundancia de la tabaiba amarga y aumentando la densidad de aulagas. Además aparecen otras especies típicas de pastizales áridos, como el cerrillo (*Hyparrhenia hirta*).

En zonas de alteración más reciente (por instalación de infraestructuras, extracción de áridos o por el abandono de tierras de cultivo), estas comunidades se empobrecen aún más, pasando

a tener un papel importante las especies ruderal nitrófilas. Algunas especies típicas de estas áreas son el foráneo tabaco moro (*Nicotiana glauca*), la barrilla (*Membryanthemum crystallinum*), el cosco (*M. nodiflorum*), la patilla (*Aizoon canariense*), el tebete común (*Patellifolia patellaris*) o el manto de la Virgen (*Fagonia cretica*), además de numerosas tuneras indias. En algunos sectores con estas características pueden encontrarse además algunos elementos recolonizadores, como aulagas, verodes o tabaibas amargas.



En zonas de gran pendiente, poco suelo y escasez de agua, como el sector de los Morros de Ávila, sólo aparece vegetación, resistente y agresiva,

donde se acumula cierta cantidad de suelo, como aulagas o espinos de mar.

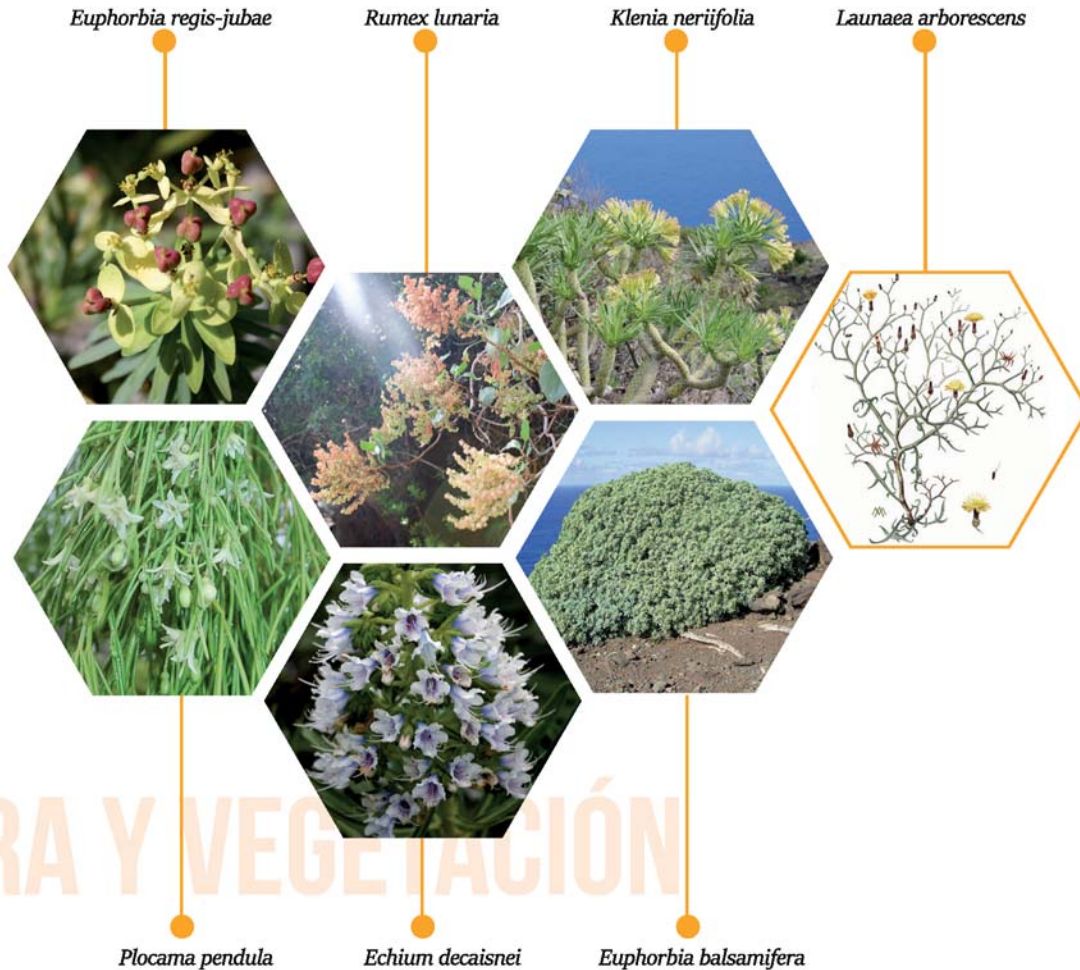
Los tabaibales dulces representan unas veces la etapa clímax de esta zona, o por el contrario, resultan de la degradación del cardonal-tabaibal. Aparecen en densas agrupaciones especialmente en las laderas de orientación oeste de este Espacio, inmersas entre el matorral de degradación. Estos restos de tabaibal dulce muestran cierto grado de alteración que se manifiesta por la codominancia con la tabaiba amarga, y otras especies con alta capacidad de colonización como el verol, balo, espino de mar y aulaga.

Los cardonales, con menor tolerancia a la influencia marina que la tabaiba dulce, también se consideran vegetación climática del piso basal. Sin embargo, en este Espacio sólo es posible observar cardones aislados en la ladera sureste del mismo, asociado a restos de tabaibal dulce, sobre suelos pobres y en pendiente.

Las comunidades termófilas climáticas en este Espacio, como en el resto de la isla, están muy deterioradas. Así, hoy en día sólo podemos observar la aparición esporádica de elementos arbóreos testimoniales de esta comunidad como el acebuche (*Olea cerasiformis*) y la palmera canaria (*Phoenix canariensis*), especialmente en la vertiente noroeste del espacio, generalmente asociados a los bordes de campos de cultivo.



FLORA Y VEGETACIÓN



FLORA Y VEGETACIÓN

FAUNA FAUNA VERTEBRADA

A pesar de que el grupo de vertebrados es más numeroso, las aves están representadas por un bajo número de especies, e incluye todas las zonas bajas del Sur y Este de la Isla.

En el cardonal-tabaibal destaca la presencia del alcaudón real (*Lanius meridionalis koe-*

nigi), el capirote (*Sylvia atricapilla heineken*), la curruca tomillera (*Sylvia conspicillata orbitalis*), el bisbita caminero (*Anthus berthelotii berthelotii*), la abubilla (*Upupa epops*), y algunas especies representativas de las rapaces como el cernícalo (*Falco tinnunculus canariensis*), el busardo ratonero (*Buteo buteo insula-*

rum), o la lechuza (*Tyto alba alba*). También nos podemos encontrar con algunas perdices (*Alectoris rufa*).

Otro ambiente importante presente en este Espacio Natural es el erial. Destacan la perdiz roja, el cernícalo, la paloma bravía (*Columba*

livia livia), la curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala leucogastra*), la curruca tomi-llera, el bisbita caminero, el camachuelo trom- petero (*Bucanetes githagineus amantum*), el alcaraván (*Burhinus oedicnemus distinctus*), la tórtola común (*Streptopelia turtur*), el mos- quitero canario (*Phylloscopus canariensis canariensis*), el alcaudón real, el pardillo común (*Carduelis cannabina meadewaldoi*), o el gor- rión chillón (*Petronia petronia maderensis*), entre otras.

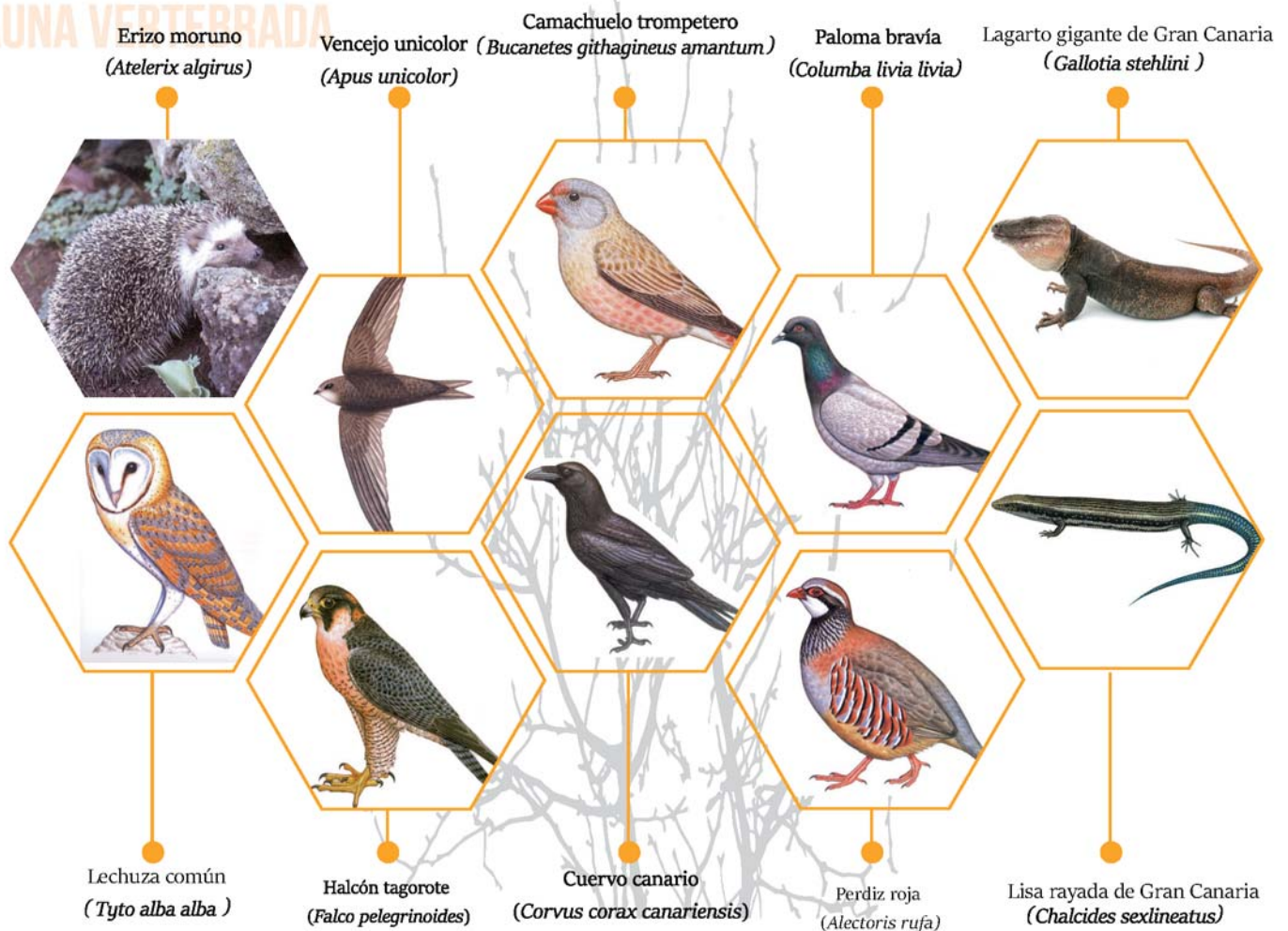
Los anfibios están representados por una sola especie de las dos presentes en las Islas Cana- rias, la rana común (*Pelophylax perezii*), cuya presencia está asociada a los pocos embalses de agua, situados en la periferia del Espacio y que no están techados.

El grupo de los reptiles, está constituido por tres especies endémicas, el lagarto gigante de Gran Canaria (*Gallotia stehlini*), del que podemos encontrar individuos de gran ta-

maño, el perinqué de Boettger (*Tarentola boettgeri*) y la lisa rayada grancanaria (*Chalcides sexlineatus sexlineatus*). Estos son fre- cuentes dado que el hábitat pedregoso de la zona genera muchos hábitats propicios para su refugio.

Entre los mamíferos, destacan el erizo mo- runo (*Atelerix algirus*) y el ratón de campo (*Mus musculus*), especies introducidas muy comunes en este Espacio Natural.

FAUNA VERTEBRADA



FAUNA INVERTEBRADA

En este Paisaje Protegido está representada por un número relativamente escaso de especies. Esto se debe a la pobreza en la diversidad de nichos ecológicos, a la escasez de cobertura vegetal y a la poca estructuración de los suelos que aparecen muy erosionados, impidiendo el desarrollo de una fauna edáfica rica.

De esta forma, los invertebrados se concentran principalmente en dos nichos: los tabaibales y los eriales.

En los tabaibales, destacan las especies endémicas canarias. Los coleópteros están repre-

sentados por el sarantontón de las tabaibas (*Chilocorus renipustulatus canariensis*), los lepidópteros por la esfinge canaria de las tabaibas (*Hyles tithymali tithymali*), y los himenópteros por el sepulturero de banda roja (*Cerceris concinna*), la abeja cortahojas canaria (*Megachile canariensis*), el abejón cortahojas gris (*Chalicodoma canescens*), el hormigón de las tabaibas (*Camponotus feai*), que contribuye probablemente a la polinización de especies del género *Euphorbia*, y el endemismo grancanario *Ancistrocerus haematodes rubropictus*, una avispa solitaria que revolotea y descansa sobre las Euforbiáceas (cardones y tabaibas).

En lo que a eriales se refiere, constituyen descampados, consecuencias de la deforestación y los usos agropecuarios, donde predomina una tierra escasa con gran insolación, sobre la que se desarrolla una fauna asociada. Destacan los endemismos canarios, el saltamontes común (*Calliptamus plebeius*) ortóptero de tamaño mediano y de cuerpo robusto, la chinche de correo pintada (*Noualhiera quadripunctata*), hemíptero de color negro mate con cuatro manchas puntiformes blanquecinas en los hemiélitros, la mariposa maculada canaria (*Pararge xiphioides*), y el cucarro negro (*Hegeter impressus*), coleóptero de color negro mate de hábitos nocturnos y dieta omnívora, endémico de Gran Canaria.



Cerceris concinna



Pararge xiphioides



Megachile canariensis



Hyles tithymali tithymali

Y EN ESTE ESPACIO

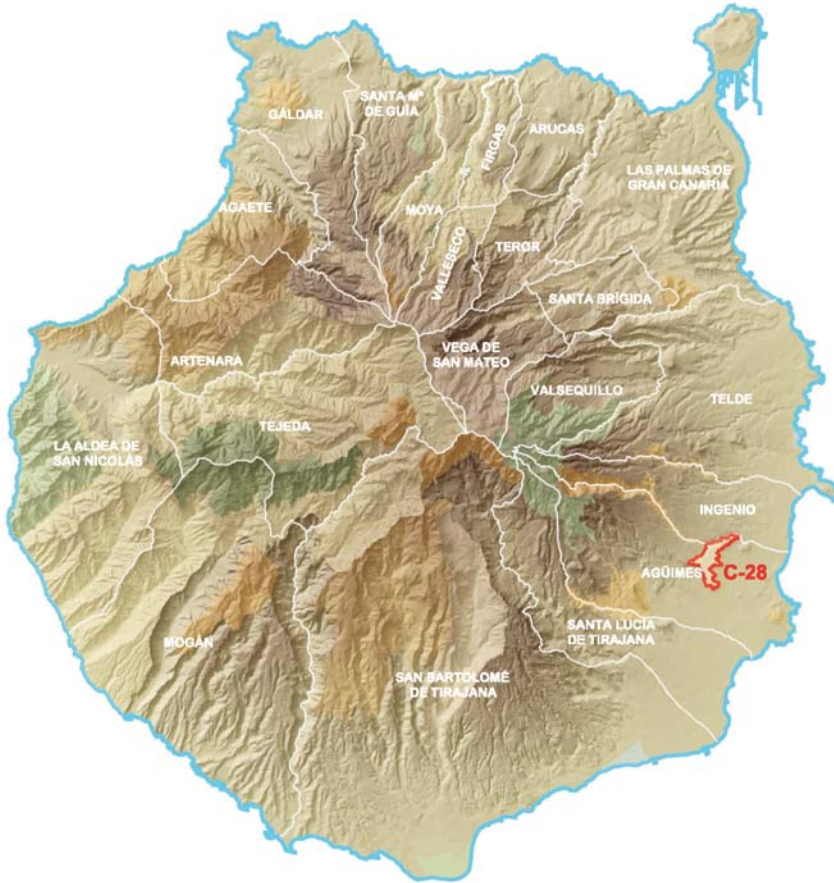
Se trata de un Espacio muy transitado, que ha sido tradicionalmente utilizado como zona de cultivo, destacando este en las faldas de las montañas y el pastoreo. En el pasado, también se localizaban aquí canteras de las cuales se extraía la "Piedra de Agüimes", que tiene un tono gris verdoso, y que se puede observar en las fachadas de los edificios del casco antiguo de Agüimes.

Otro aspecto interesante que abarca el Espacio es el yacimiento Morro del Cuervo,

donde se han identificado grabados de paneles rupestres, en la cual las representaciones más abundantes son figuraciones humanas, como la de "El Hombre de Guayadeque".

Es de destacar en la zona el yacimiento del Morro de Arriba, con cuevas labradas, que incluyen enterramientos y habitaciones. Una de ellas, con planta rectangular y dimensiones considerables, contiene grabados con triángulos blancos y rojos.





PAISAJE PROTEGIDO DE MONTAÑA DE AGÜIMES

Superficie: 285,2 ha
Términos municipales: Ingenio y Agüimes

PAISAJE PROTEGIDO DE MONTAÑA DE AGÜIMES (C-28)

En la Ley 12/1987, de 19 de junio, de Declaración de Espacios Naturales de Canarias fue declarado como Paraje Natural de Montaña de Agüimes y reclasificado por la Ley 12/1994, de 19 de diciembre, de Espacios Naturales de Canarias como Paisaje Protegido. Su actualización se ha hecho mediante el Decreto 1/2000, de 8 de mayo, por el que se aprueba el Texto Refundido de Leyes de Ordenación del Territorio y Espacios Naturales Protegidos de Canarias.

